

DIARIO DE UNA ENFERMEDAD

(Mi cáncer y Yo)

A.L.L.G.

PRÓLOGO:	3
CAPÍTULO I	3
CAPÍTULO II	4
CAPÍTULO III	5
CAPÍTULO IV	7
CAPÍTULO V	9
CAPÍTULO VI	10
CAPÍTULO VII	13
CAPÍTULO VIII	15
CONCLUSIÓN	17
SALUDO	19

PRÓLOGO:

Esta historia está basada en mi propia experiencia, mis sensaciones, mi vida en convivencia con la enfermedad y sobre todo mi adaptación a la nueva situación, cómo gestionarla para que sea un beneficio dirigido a mí como enfermo y a todos los seres queridos que te rodean.

CAPÍTULO I

Desde el inicio de la enfermedad he tenido la suerte de tomar una serie de decisiones afortunadas que me han permitido tener la oportunidad de plantar cara y luchar por sobrevivir.

Todo empieza en Noviembre de 2020, cuando en un reconocimiento médico de la empresa se observa una alteración en la analítica, se trata de la Fosfatasa Alcalina, una enzima hepática relacionada con un órgano vital como es el hígado.

Curiosamente esta alteración de dichos parámetros no eran suficientemente altos como para alarmarse y hacer un estudio más allá de repetir la analítica en uno o dos meses.

Pero yo decidí seguir el consejo de la Doctora firmante de dicho reconocimiento, que no era otro que hacer un seguimiento de la analítica por parte del Médico de familia.

Es a partir de ahora cuando se encadenan una serie de decisiones acertadas como se ha mencionado anteriormente.

En la primera de las decisiones se me abren dos opciones:

La primera es no hacer mucho caso y dejarlo pasar.

La segunda es seguir el consejo y consultarlo a mi Doctora de Cabecera.

Afortunadamente elegí la segunda, iniciando así un proceso largo, difícil y duro.

CAPÍTULO II

En la cita con mi Doctora y después de exponerle el motivo de consulta, me confirma que efectivamente el grado de alteración de la enzima hepática no es alarmante y que me repetirá la analítica en un tiempo aproximado de uno o dos meses.

Pero en el último momento decidió que debería mandarme una ecografía hepática por si hubiese algo que se nos escapaba. La decisión fue vital pero me comunica que el inconveniente es que este tipo de pruebas en mi hospital de referencia se podría hacer en un año.

Efectivamente se confirmó en unos días cuando mediante llamada telefónica me dan la cita para noviembre de 2021.

CAPÍTULO III

En principio, ignorantes de lo que vendría después, no le dimos mayor importancia al tiempo de espera, excepto una de mis hijas.

Ella es enfermera y por aquella época trabajaba en el hospital de la localidad vecina, donde consiguió que en un breve espacio de tiempo de aproximadamente dos meses se me practicara la susodicha ecografía hepática que a la postre no solo fue otra decisión acertada, sino que fue determinante.

Algo me llamó la atención en aquella prueba que fue el comentario del Radiólogo, cosa que habitualmente no suelen hacer.

“ Tienes un poco inflamado el hígado y seguramente te seguirán haciendo pruebas”.

Mis sistemas de alarma se pusieron en alerta, rápido pensé que algo no pintaba bien.

Pero lo más importante en ese momento para mí y desde ese minuto cero como yo suelo decir, más allá de empezar a darle vueltas al coco y venirme abajo, pense para mis adentros “ tranquilo, no vamos a adelantar acontecimientos y ante todo el ánimo y la moral altos, por mí y por mi familia”.

A partir de ese momento se hace cargo de mí caso Medicina Interna y empieza un peregrinar de pruebas hasta llegar el diagnóstico, tales como analíticas, escáner, colonoscopia y sobre todo biopsia de las manchas que tenía en el hígado.

Una vez concluidas toda esta serie de pruebas llega la consulta con la Doctora de Medicina Interna y con ella el diagnóstico:

Cáncer de colon y metástasis en el hígado.

Nosotros hemos llegado hasta aquí y a partir de ahora te llevará el Oncólogo.

CAPÍTULO IV

Como ya he comentado antes y ante este diagnóstico, lo primero que comunique tanto a mis hijas como a mi mujer fue “ tranquilas, no pasa nada, lo que hay ahí está, no hay marcha atrás y ahora lo que toca es ponerse en manos de los médicos y con ellos a lo que haga falta “.

Quisiera resaltar en este punto que mi actitud fue sincera, positiva y ante todo realista, algo que en ese preciso momento era muy necesario para mi beneficio y tranquilidad de mis seres queridos, por supuesto que dicha actitud sería fundamental durante el largo proceso, también decir que a mí me ayudó mucho para tomarla, el estado de alerta en el que estaba como ya he comentado antes, a raíz del comentario del Radiólogo.

Empezamos con la primera visita al oncólogo en la cual nos explica a groso modo la situación, y sin profundizar ya que yo no insistí, eso sí, con cara de circunstancia.

En esa primera visita ya me cita para analítica, consulta y día de primera sesión quimio.

Se inició el tratamiento el día 01-03-2021, con un tratamiento estándar.

Para el siguiente ciclo y previo escaner y analítica, se comprobó que no había sido efectivo por lo que hubo que cambiar el tratamiento por otro más agresivo, contando también con mi estado físico que por aquellas fechas todavía era bastante bueno.

Durante ese tiempo, entre el primero y segundo ciclo, me colocaron el famoso portacath, que por cierto es una maravilla.

En los sucesivos ciclos se aplicó esta terapia nueva con un componente entre otros llamado oxaliplatino que sobre todo provoca un hormigueo y acorchamiento de manos y pies sobre todo a nivel de los dedos. Como quiera que no se puede abusar de él, al noveno ciclo me lo suspendieron, quedandome con el resto de fármacos durante los siguientes 11 ciclos.

Para finales del año 2021 y después de comprobar mediante analíticas y diversos escaners que la evolución es buena, se decide suspender durante un

tiempo los tratamientos para que el cuerpo se recupere previo a una cirugía de la metástasis en el hígado. Decir que durante seis meses también me trate con heparina para evitar coágulos y en algún ciclo donde las defensas estaban bajas también me trataba con unos siete pinchazos para subir dichas defensas previo al ciclo (Nivestín).

CAPÍTULO V

Tras varias reuniones del grupo de facultativos semanales, donde las opiniones parecer ser que no eran unánimes con respecto a practicar la cirugía, donde los cirujanos estaban muy convencidos, no tanto así mi oncólogo, se decidió que había que intentarlo sobre todo porque a posteriori no tuviesen que pensar “ y si lo hubiéramos hecho”. Previamente a dicha cirugía había que practicar una embolización del hígado, que consiste en acceder mediante pinzamiento a una de las venas que alimenta la parte derecha de hígado, procediendo a sellarla, de manera que no reciba riego y de esta forma la parte izquierda que suponemos está sana recibe más, facilitando así la cirugía, donde quitarían la parte derecha

infectada con la metástasis que al no recibir riego sanguíneo, no avanzaría la enfermedad en dicha parte.

Esta maniobra de embolización me la realizan aproximadamente en diciembre del 2021, previamente se interrumpe el tratamiento para coger fuerzas.

A partir de aquí iniciamos un periodo de aproximadamente dos meses donde toca recuperarse sin tratamiento para acometer la operación.

CAPÍTULO VI

El día 28 de febrero de 2022, me intervienen quirúrgicamente, siendo una operación bastante delicada donde me quitan la parte derecha del hígado, la más afectada, así como la vesícula.

La operación fue bien, luego vendría el posoperatorio donde las cosas no fueron tan bien.

Después de 10 días, recibí el alta médica.

Transcurridos unos días del alta, viene mi primer ingreso por una infección de orina importante.

Después vino un segundo ingreso por un síncope, donde no solo perdí el conocimiento por unos segundos, sino que llegue al Hospital con las constantes bastante alteradas. Me trataron en medicina interna que tras unos 10 días de ingreso, recibí el alta. Como no hay dos sin tres, el tercer ingreso vino tras una infección del portacash, con fiebre, y como quiera que dicho portacash conecta con la vena, la infección pasa a la sangre, lo cual no solo es peligroso, sino que hay que tratarlo rápido. Esto me supone un ingreso de 12 días para completar un ciclo de antibiótico en vena. Pero este tercer episodio no acaba aquí, ahora había que extraer el portacash y colocar otro en el lado contrario. Quitar el portacash con una infección ya local, fue muy doloroso y no menos colocar el nuevo en la parte izquierda que no es la más adecuada.

Después de un tiempo de descanso desde la operación y una vez pasado este último

episodio, retomamos los tratamientos de quimio. Pasados un par de tratamientos, a finales de mayo de 2022 se me realiza un escaner para ver en imágenes como va todo después de la operación.

En la cita posterior nos comunican los resultados del escáner que por desgracia son desfavorables, han aparecido pequeñas y nuevas lesiones en la parte buena del hígado, en la izquierda.

Como podéis imaginar esto supone una caída de ánimo importante donde tanto mi familia como yo nos quedamos descolocados. Pero había que levantarse y así lo hicimos, dando el siguiente paso que en principio no era otro que hablar con el Oncólogo sin paños calientes. La comunicación es clara, mi tipo de tumor no tiene cura y por lo tanto mi tratamiento es paliativo (LO LLAMAN UNA MUTACIÓN EN LA PROTEÍNA BRAF V600E), no obstante nuestro objetivo es ganar tiempo a la enfermedad pero con calidad de vida. Empezamos por un cambio de tratamiento, puesto que el habitual durante año y medio había dejado de ser efectivo.

Nueva caída, y como no podía ser de otra forma, no volvemos a levantar, sin perder el optimismo, la lucha y el buen humor, a sabiendas que es tan difícil como necesario, tanto para mi como para los que me rodean.

CAPÍTULO VII

Empezamos con el tratamiento nuevo hacia el mes de septiembre de 2022. El primero como los 21 anteriores durante el año y medio de enfermedad, parecía caerme bien (decir que durante todos y cada uno de los 21 anteriores apenas note algún efecto secundario, lo cual me permitió llevar una vida casi normal) pero al quinto día aparecieron nuevos efectos los cuales desconocía y por supuesto no estaba acostumbrado a ellos, ni tan siquiera a efectos que me limitasen la vida casi normal.

El peor con diferencia es a día de hoy unos dolores musculares y articulares que a parte de tenerlos que aguantar, me limitan la movilidad, tal es así que me tienen que ayudar a levantarme, sentarme e incluso vestirme.

Actualmente llevo dos ciclos donde realmente lo he pasado mal y por parte de mi oncólogo se está buscando ese equilibrio consistente en que el tratamiento me permita una cierta normalidad en mi vida y con el mínimo de dolores.

Buscamos un reajuste de la medicación, reduciendo una de las quimios en vena en una cierta cantidad sin perder eficacia.

Posteriormente se consulta a los Reumatólogos para ver qué medicación adicional puedo tomar para mitigar dichos dolores. Mientras tanto como medida de urgencia y buen criterio, el oncólogo me ha espaciado una semana más entre tratamientos sin tomar medicación e iniciamos el tratamiento prescrito por los reumatólogos. El tiempo irá marcando los resultados, apuntando todo a que podemos estar en el buen y sufrido camino ya que los marcadores tumorales en analítica siguen bajando. Tengo que reconocer que de la misma manera que durante año y medio he estado muy positivo, ahora con los nuevos efectos secundarios en alguna ocasión me vengo abajo, pero me vuelvo a levantar, esa es la

clave y sin perderle la cara seguimos luchando. En la labor de seguir buscando un equilibrio con la medición, se reduce también la quimio en pastillas, como en la anterior reducción sin mermar la eficacia.

CAPÍTULO VIII

Actualmente me encuentro en esa situación, habiendo conseguido mitigar y reducir los efectos secundarios a unos cuatro días entre sesión y sesión pero con dolores llevaderos. El 5/12/2022 se me practica otro escáner de control y por fin una noticia muy buena, esperanzadora, y con una buena dosis de inyección de moral. Las nuevas lesiones del hígado han desaparecido todas menos una pequeñita que queda, así como una reducción de tamaño del tumor principal, también hay una mejora importante en la función del pulmón que quedó un poco dañado con un coágulo posterior a la intervención quirúrgica. A partir de aquí y después de dos años y medio de lucha puedo decir y dar gracias de que puedo seguir peleando con una calidad de vida bastante

aceptable y que por supuesto ahí seguiremos aun a sabiendas que es un tratamiento paliativo, pero que por el contrario estamos consiguiendo el objetivo, como dijo el Doctor, ganando tiempo a la enfermedad con la susodicha calidad de vida, al tiempo que disfrutando de ella y de todos los seres queridos.

Independientemente de esto tengo que deciros que uno de los pasos nuevos es empezar consultas con psicólogos de la AECC que nunca vienen mal si consideramos que nos puede aportar un beneficio.

También contaros que paralelamente están estudiando mi caso en otro hospital importante de la ciudad para aplicarme en un futuro, y si en algún momento me falla el tratamiento actual, un tratamiento experimental adecuado lo más posible a mi caso. Como veréis en la actualidad hay un abanico grande de posibilidades que debemos agotar, por la vida, por nosotros, por la familia, por los amigos, miramos hacia adelante sin volver la vista para atrás.

Unos meses después y realizado un nuevo escáner de control, ha salido un contratiempo, dos nuevas lesiones, otro tropezón del cual me tengo que levantar, afrontarlo con valentía, decisión, fuerza y optimismo. El equipo médico que me lleva está estudiando posibles soluciones para reducir estas lesiones, entre ellas buscar un nuevo tratamiento que siga siendo efectivo, ya que el actual parece por lo referido anteriormente, que ya no lo es.

CONCLUSIÓN

Como aprendizaje deciros y animaros a todos a levantarse cuantas veces sea necesario, luchar siempre, no abandonar, ser positivo que con todo esto transmitiremos cierto bienestar a los que más cerca tenemos, la familia.

Como veréis no hablo desde una posición cómoda, sino desde mi experiencia a sabiendas

que el camino es largo y sobre todo muy duro,pero merece la pena intentarlo y luchar hasta la extenuación,sólo así conseguiremos ganar esta batalla y si fuese necesario,tantas batallas como necesitemos ganar, hasta llegar a ganar la guerra.En mi caso sé que la guerra no la ganaré ya que mi enfermedad como he comentado es irreversible,el tratamiento es paliativo,pero no por ello voy a tirar la toalla, todo lo contrario,seguiremos luchando y ganando batalla a batalla mientras me quede un aliento.Esta actitud no se nos puede olvidar que nos va a aportar dos cosas,la primera es seguir luchando sin vacilar y la segunda es seguir viviendo con dignidad.

Espero de corazón haber ayudado a aquellas persona que padecen la enfermedad, así como a los familiares más próximos y sin otro ánimo,que les sirva de ayuda.

Podemos hacerlo, lo vamos a conseguir.

UN GRATO SALUDO.

A.L.L.G, enfermo de cáncer,tengo 63 años,los dos últimos luchando contra la enfermedad y los que hagan falta más.

MUCHO ÁNIMO A TODOS.

DIARIO DE UNA ENFERMEDAD

(Mi cáncer y Yo) Parte II

PRÓLOGO:	22
CAPÍTULO I	23-24
CAPÍTULO II	25-26-27-28
CAPÍTULO III	29-30
CAPÍTULO IV	31-32-33
CAPÍTULO V	34-35-36-37-38-39
CAPÍTULO VI	
CAPÍTULO VII	
CAPÍTULO VIII	
CONCLUSIÓN	
SALUDO	

PRÓLOGO: DOS AÑOS DESPUÉS

Muy cerca de cumplir los 65, queridos amigos, enfermos de cáncer, familias que lo sufris junto a ellos, aquí sigo en la lucha dos años después, para seguir contando mi periplo por el camino de esta enfermedad tan cruel, con el mismo objetivo: Animaros a todos a seguir luchando y a no tirar la toalla nunca.

CAPÍTULO I

Durante todo este tiempo he seguido con tratamiento tras tratamiento siguiendo los dos apoyos principales en los cuales se sustenta la lucha contra el cáncer : Apoyo en la Medicina con sus avances y los diferentes tratamientos que se ponen a nuestro alcance y plena confianza en nuestros Facultativos, y el segundo apoyo en nuestra familia principal (cónyuge e Hijos), además de hermanos, cuñados, sobrinos, padres y por supuesto esa figura que es tan importante en nuestras vidas que llamamos amig@s.

Hemos ido caminando mi familia y yo siempre con la ilusión de mejorar o cuando menos tener sujeta y controlada la enfermedad.

No siempre lo hemos conseguido, en mi caso, mientras, hemos probado otras alternativas, que unas no han podido ser y otras no han dado el

resultado esperado, entre tanto la enfermedad silenciosamente y despacito ha ido aumentando.

Pero esto no ha supuesto una merma en nuestra ganas de seguir peleando, de seguir viviendo. Cuando un tratamiento ha dejado de ser efectivo, los Facultativos nos han aplicado otro distinto, y paralelamente seguimos buscando alternativas dentro de la medicina.

Hoy, un día normal de Marzo de 2025, se ha convertido para mí en especial, tengo la oportunidad de participar voluntariamente en un estudio experimental de un nuevo fármaco para mi tipo de patología. (ENSAYO).

CAPÍTULO II

Como ya vengo anunciando, hoy es una realidad mi participación en dicho ensayo clínico, donde los resultados a día de hoy y siendo el principio, son inciertos, pero lo verdaderamente cierto es que tanto a mi como enfermo, como a mi familia, nos ha llenado de ilusión, fuerza, esperanza y como no, de alegría, ya que no puede ser de otra forma. Estos hechos te suben las ganas de vivir, de seguir tirando para adelante con todo el optimismo del mundo, con una gran dosis de ganas de lucha, lo cual se ve reflejado en aquellos que junto a tu lado están sufriendo tu enfermedad y a su vez también la hacen suya. No os he hablado nunca que en el largo proceso de duración de esta cruel enfermedad, una de las cosas

más importantes para combatirla y a su vez para nuestro bienestar y el de nuestras familias, es la gestión de la misma, una gestión que empieza en nuestra cabeza.

Evidentemente acompañada como ya hemos hablado de la aportación Médica y la Familiar.

Pero veamos por un momento de que estoy hablando. Si alguien piensa que esto es tan fácil como ineficaz, es que todavía no está asumiendo su realidad o bien peca de ignorancia.

El peor enemigo de nuestra enfermedad, no es la propia enfermedad, sino la capacidad de cada uno de gestionarla para luchar contra ella. Y el foco de dicha gestión reside en nuestra cabeza, es ahí donde nosotros debemos de hacer el principal trabajo, pues a partir del cual, podremos hacer el resto.

No quiero hacer una apología en defensa de este aspecto como algo definitivo para una supuesta curación, sino que quiero dejar bien claro que este es el pilar sobre el cual se van a sostener todos los demás asuntos relacionados con nuestra enfermedad, no podemos quedarnos sentados en el sofá, esperando que la Medicina por sí sola obre el milagro, es responsabilidad nuestra ayudar con nuestras aportaciones:

(Optimismo, alegría, lucha, amor, no vida sedentaria, regularización de nuestra dieta buscando sea lo más sana posible, descanso suficiente, levantarte cada día y pensar, me lo voy a beber, voy a disfrutarlo, voy a ser feliz, voy a VIVIR).

Todo esto así, escrito suena bien, suena fácil, nada más lejos de la realidad, gestionar nuestra enfermedad dentro de nuestra

cabeza para que se refleje al exterior y sea el pilar de todo lo demás, es una tarea SÚPER DIFÍCIL.

Algo a lo que no estamos acostumbrados, pero que sin embargo debemos acostumbrarnos. Seguro que con nuestra voluntad y la ayuda de los que nos rodean, podemos conseguirlo.

Para mí está claro y forma parte de mi manera de vivir con la enfermedad, lo cual no quiere decir que me resulte fácil, sino todo lo contrario.

Habrás como ya he dicho, muchas caídas por el camino, yo las he sufrido, pero tantas veces como me caí, tantas veces que me levante, incluso un poco más fuerte si cabe.

No se trata de ser héroes, sino de abrazarnos a la vida y combatir.

CAPÍTULO III

Volvamos al Ensayo, habiendo pasado unos meses desde el comienzo, siendo hoy finales de Julio de 2025.

En este tiempo han ocurrido cosas de las cuales tanto yo como mi familia estamos orgullosos y contentos. En una primera prueba de imagen se dio el resultado de mejora de la enfermedad, pero en el transcurso de tiempo entre esta primera y la segunda, surgen motivos para interrumpir el ensayo durante dos semanas, hay una alteración en el organismo que obliga a parar, justo después de la segunda prueba de imagen, la cual dio el resultado de estabilidad con respecto a la primera, quizás motivado por

dicho parón, pero por ello, nuestra alegría, ánimo y predisposición no se vio alterada, hay que agarrarse fuerte a aquello de “ todo lo que sea no empeorar es bueno” y así lo asimilamos.

Afortunadamente podemos seguir con el Ensayo, ya que según los Doctores, a pesar de que no se haya normalizado la alteración mencionada, no interfiere en el tratamiento. Aun así seguimos estudiando mediante pruebas la posible causa.

Mientras tanto, como ya he dicho, seguimos adelante con la ilusión y fuerzas por vivir ,intactas.

A fecha de hoy toca esperar a la tercera prueba de imagen para comprobar si seguimos avanzando, estamos estables o hay un empeoramiento, algo esto último que no contempla mi mente. En el próximo mes de Septiembre lo comprobaremos.

CAPÍTULO IV

Hoy es 12 de Septiembre, y a día de hoy ya tenemos los resultados de la que es la tercera prueba (TAC) durante el tiempo que llevo de ensayo. los peores pronósticos que se podían dar y los que no contemplaba, son los que se han dado. La enfermedad ha progresado y consecuentemente se finaliza el ensayo sin éxito. Una piedra más en mi camino, una nueva caída, un nuevo esfuerzo para levantarse, sortear la piedra y seguir luchando.

Un infinito agradecimiento a todas las personas que han hecho posible mi participación en el Ensayo y que han trabajado conmigo durante el.

Ahora toca volver a mi centro de referencia (el ensayo fue en otro centro) y a la rutina

de un nuevo tratamiento estándar (otro más) para poder frenar la enfermedad y así permitirme seguir viviendo durante el tiempo que sea eficaz, posteriormente sería un futuro que para mi no existe, para mi solo existe el presente, el día a día, el momento a momento. Vamos a seguir luchando con el nuevo fármaco, con mi predisposición y no hay que olvidar nunca que también luchamos con nuestros seres queridos, que siempre están ahí, luchando codo con codo contigo.

Son momentos que aunque te pilla curtido en esta parte de la vida, desgraciadamente te causa una gran decepción tanto a mi como a mi familia, pero somos conscientes que ya estábamos preparados para ello y que por lo tanto sigue la lucha, no se baja la guardia y seguimos poniendoselo lo más difícil posible a la enfermedad.

A partir de esta fecha como ya he comentado volvemos a empezar con un tratamiento nuevo y que será el tiempo el que diga cuánto de efectivo es y sobre todo cuánto tiempo dura, porque como ya sabéis en mi caso lo primordial es ir ganando tiempo a la enfermedad y tener un mínimo de calidad de vida.

Más adelante volveremos a contar como ha ido esta nueva fase y como se ha ido desarrollando.

MUCHA FUERZA PARA TODOS AQUELLOS QUE SUFREN ESTA LACRA DE ENFERMEDAD Y POR SUPUESTO A TODOS AQUELLOS QUE LA PADECEN.

CAPÍTULO V

Tres meses después del inicio del último tratamiento han ocurrido muchas cosas.

Por diferentes factores relacionados en principio con dolores y otras molestias ocasionados por los efectos secundarios, mi Oncólogo ha decidido darme un descanso de cuatro semanas y volver a vernos ya con prueba de imagen realizada.

Al mismo tiempo y mientras llega la prueba y posterior cita, me remite a Paliativos con el fin lógico de ir controlando los dolores y conseguir una de las premisas “ vivir con calidad de vida “.

Hasta llegar aquí he pasado por diferentes episodios de dolores que te impiden tener esa calidad de vida. Momentos muy difíciles para mí y para mi entorno familiar, mención

especial a esa figura de la esposa en tu vida que te acompaña las 24 horas del día y en la cual además del sufrimiento emocional también se detecta en ella, cierta dosis de impotencia, pero que están ahí y en esos momentos tan críticos, quizás con su sola presencia a tu lado te va infundiendo un ánimo digno de tener en cuenta.

También me ha tocado pasar por las Urgencias en dos ocasiones para paliar los dolores principalmente.

En este entorno llegamos a Paliativos, donde la primera cita suele ser una toma de contacto médico-paciente donde debes de hacer saber al Facultativo como y porque has llegado hasta allí para posteriormente empezar con un tratamiento inicial que iremos regulando en adelante en sucesivas citas y en función de como evolucionen los dolores cuyo

objetivo principal es aproximarnos lo máximo posible al dolor “0”.

En este apartado hay que destacar que al principio las consultas bien sean presenciales o telefónicas suele tener más frecuencia hasta que conseguimos ajustar la medicación al fin que debemos conseguir.

También y en mayúsculas hay que mencionar como no podía ser de otra manera, el TRATO tan exquisito de estos médicos, el TACTO para dicho trato, la amabilidad y el cariño y por supuesto la profesionalidad junto con la disponibilidad que hacen al paciente percibir cierta paz emocional y sosiego, cosas sumamente importantes para abordar esos momentos en los que nos encontramos de nuestra enfermedad.

Nunca debemos asociar Palitivos con etapa final de enfermedad si no como otra

herramienta mas,que tenemos a nuestro alcance para hacernos la vida mas facil a nosotros como enfermos y ha nuestro entorno familiar, en cuyo momento o fase de la enfermedad vamos a necesitar sumar a la puramente farmacologica.

Al fin llegó la prueba y posterior consulta para arrojar un poco de luz a mi situacion actual.

Hasta este momento me encontraba sumido en un muy importante bache de incertidumbre emocional que me estaban llevando a una perdida de la gestion y control de mi enfermedad sicologicamente hablando.(Mas adelante hablaremos de la parte sicologica en esta estapa).

El dia de la cita con el Oncólogo me transmiten las noticias actualizadas del momento en el que me encontraba.

La enfermedad habia progresado y desencadenados la mayoria de ese malestar y dolores que ya me estaban tratando en Paliativos y que emocionalmente me tenian descontrolado.

Y ahora que ?

Es la pregunta del millon que empieza a rondarte la cabeza.

Pues bien, vereis.

Aunque parezca una incongruencia dado el estado de salud y la mala noticia de recibir que vas peor, a mi me descargo de un peso muy grande a nivel sicologico que me estaba atormentando, me arrojo luz, paz y sosiego ya que en esos momentos por mi cabeza solo pasaba aquello de “ por Dios no tengo yo bastante con lo mio para que encima me salgan otros dolores adicionales de otra procedencia “ ,

porque aunque lo mas probable era que fuesen asociados a la enfermedad, hasta que te lo confirman vives sumido en esa incertidumbre que no te deja vivir.

Resumiendo, que al recibir actualizada la informacion y procesarla en mi cabeza, dan como resultado esa incongruencia psicologica emocional que experimenté.

A partir de ese momento que me queda.

Obviamente levantarme de la caída sufrida y seguir para adelante.

Los dolores seguir controlandolos con Paliativos, la enfermedad con su empeoramiento, seguir tratandola desde otra estrategia vuelta de rosca en cuanto a tratamiento farmacologico de choque se refiere.

Estamos ya hablando en Diciembre del 2025. Continuamos en la Lucha.

Estas Navidades han sido para mí y para mi familia un poco agridulces. He pasado unos episodios en cuanto a dolores bastante malos que desencadenaron en su pico más álgido el día 28 con fuertes dolores que en ese momento estaban sin controlar.

Como siempre que he sufrido una caída, me he levantado, porque nuestro deber es luchar contra la maldita enfermedad y por supuesto con un apoyo fundamental de mi familia, que supo sufrir el momento, y junto a mi, conseguimos salir adelante con más fuerza incluso.

Hoy seguimos con el tratamiento oncológico y en cuanto a los dolores, aunque están bastante controlados, seguimos pasando por consulta de Paliativos para afinar un poco más y reducir los dolores a su mínima expresión.

